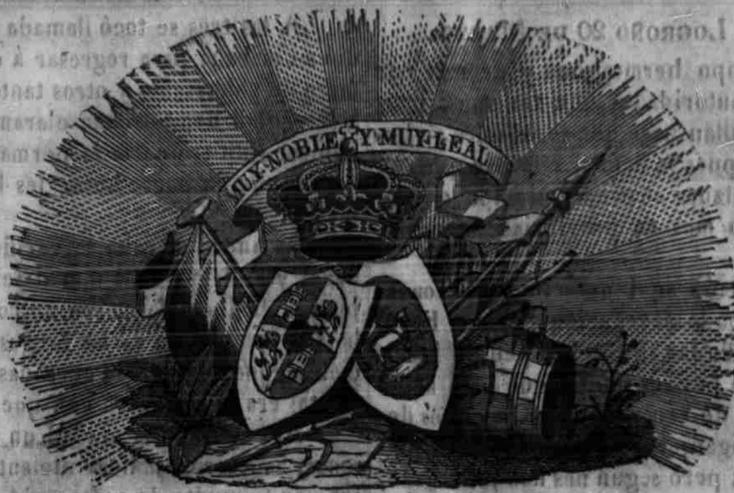


NUM. 61.

VOLUMEN 15.

Este periódico se publica todos los Martes, Jueves y Sábados.



JUEVES 21

MAYO DE 1846.

Se suscribe en la Imprenta del Gobierno, calle de la Fortaleza Número 21.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

ESPAÑA.

MADRID 26 DE MARZO.

Isla de Pinos.

Es hoy la isla de Pinos objeto de la atención de capitalistas y especuladores, llamada fuertemente por las circunstancias que para ello se reúnen, por el convencimiento adquirido respecto á su favorable situación, su vejetación, su clima agradable y saludable para cuantos en ella se fijan. Hasta ahora se la habia mirado con prevención, porque en cierto modo no se la conocia, y casi deshabitada se existia en ella sin mas distracciones que el exámen de la bella naturaleza con que Dios la ha favorecido, que á todos presta benéfico placer.

Hoy ofrece un bello aspecto la isla de Pinos, la interesante colonia Reina Amalia; su porvenir se presenta harto halagüeño, porque capitalistas y especuladores forman proyectos para su engrandecimiento, y el tiempo está encargado de demostrar si realmente la isla de Pinos es digna de ser considerada como de algun valor, ya por las riquezas que encierra en su seno, ya por la dulzura de su clima y lo ventajoso de su posición. Su porvenir puede decirse que está hoy asegurado.

Es bien sabido cuánto influye la bondad del clima en la riqueza de todo país, y que la abundancia de brazos que trabajan la tierra, y el fomento de una estracción ventajosa del sobrante de sus productos hacen que llegue rápidamente al término de esperanzas que acaso no se concibiera. Este fomento de la estracción y la abundancia de brazos era lo que faltaba en la isla de Pinos para secundar los efectos benéficos del clima para que la agricultura prosperase, aprovechando la fertilidad de sus terrenos. En la misma isla no podian consumirse sus productos por falta de población, y la esportacion ofrecia pocas ventajas por lo costosa y difícil; de modo que en los años de 1836 y 37, en que se notaron grandes adelantos en la agricultura, merced al celo del director de la colonia Sr. D. José María Isla, los que se dedicaban al cultivo de la tierra llegaron hasta el extremo de tener que arrojar los frutos á los animales para su alimento por falta de estracción ventajosa; y no habia quien comprara los grandes serones de plátanos, á pesar de ofrecerse hasta á 7 reales cada seron. Hoy ya va presentando distinto aspecto la isla, pues los mil curiosos que han acudido á su suelo, atraídos por el atractivo de la especulación, la han hecho revivir, y la bondad del clima para restablecerse de ciertas enfermedades, las canteras de mármoles y la concurrencia de capitalistas, unido á las medidas tan sumamente ventajosas para la isla, tomadas por nuestra autoridad, la han dado tan grande impulso como nunca se pudo adivinar, esperándose aun nuevos brazos que contribuyan poderosamente al fomento de la isla, al mismo tiempo que perseguidos los raqueros ó caimaneros por los buques de S. M. la Reina, desde los desgraciados excesos cometidos por estos monstruos cuando el naufragio sobre aquellas costas del bergantin frances *Filomena*, adquiere un hombre honrado la seguridad de que hay un Gobierno justo y fuerte que le proteja, que vela por que no sea turbada su tranquilidad.

Varios son los ramos de riqueza pública que guarda en sí la isla de Pinos, pero ninguno tan precioso como las canteras de hermosos mármoles, que son dignas de rivalizar con las mas abundantes y bellas

de Italia; debiendo á ellas la isla el aumento de su población y la atención que hoy excita, logrando su importancia vaya en aumento segun el tiempo trascurra. Las canteras de mármol ofrecen cada dia mas ventajas; los mármoles presentan la variedad mas admirable, desde el blanco de distintas clases hasta el azul, color de acero, negro y blanco vetado y otras varias clases, de que se han sacado muestras, cuya vista produce la mas viva satisfacción.

La isla de Pinos tiene un porvenir halagüeño, y su nombre adquirirá en adelante una celebridad bien distinta de la que hasta aqui le ha acompañado. En la concurrencia de capitalistas hallará su prosperidad, y la industria tenderá su mano protectora á la colonia Reina Amalia, tan desatendida anteriormente.

El 11 de Octubre de 1845 será un dia memorable para los que se interesan en la prosperidad y engrandecimiento de tan hermoso terreno, resguardado por el mar. En aquel dia se constituyó definitivamente constituida una sociedad anónima, cuyo objeto no es otro que el fomento de la isla y la explotación de las canteras de mármol que en ella existen, y que hoy llevan el nombre ilustre de O'Donnell. En aquel dia fue aprobado el reglamento de la sociedad, se otorgó la correspondiente escritura, se llenaron en fin todas las formalidades legales, y procediéndose á la eleccion de los 10 sócios que habian de componer la junta directiva, obtuvieron la confianza general los siguientes sócios:

- Sr. D. Juan de la Cuesta, presidente.
- Sr. D. José Llanusa, vicepresidente.
- Sr. D. Mus Rabassa, contador.
- Sr. D. Carlos Cruzat, tesorero.
- Sr. D. Ramon Jut, secretario.
- Sr. D. Francisco J. Coronado, conciliario.
- Sr. D. Francisco de la Costa, id.
- Sr. D. José Canela, id.
- Sr. D. Francisco de Paula Lloveras, id.
- Sr. D. Francisco Rotxotxo, id.

Cuenta la sociedad con el capital de 40,000 ps., divididos en 400 acciones de 100 ps. cada una, que se repartieron entre 120 individuos, 37 de los cuales estan vecindados en la misma isla, y por tanto muy interesados en su prosperidad.

Los trabajos de la compañía se activan cada vez mas, y se conseguirá la total fabricacion de los edificios que se necesiten para la colocacion de las máquinas, pulimento del mármol, elaboracion y demas, y con especialidad de la gran máquina de vapor de fuerza de 45 caballos, con la cual se aserrarán y pulimentarán los mármoles; teniendo por tanto fundadas esperanzas de que podrán darse aquellos á precios tan cómodos como cuestan en Europa los de Italia, con quienes pueden sostener la competencia, al mismo tiempo que con aquella máquina se pueden beneficiar ventajosamente las varias y ricas maderas de que está llena la isla de Pinos.

La explotación de esas canteras de mármoles es objeto digno de la atención jeneral, no solamente por el bien que puede reportar á la colonia Reina Amalia, sino por las ventajas que se obtendrán en beneficio de la isla de Cuba; porque la América entera podrá negar á la Italia el consumo de sus mármoles, puesto que de tan buena ó mejor calidad, y tal vez á precios mas cómodos, los encuentra en la vecina isla de Pinos.